

PRECIOS DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes) 1 peseta
 En el resto de la Provincia y Península (trimestre) 3 »
 En el Extranjero y Ultramar (idem)..... 5 »

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administracion de este periodico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.
 El pago de la suscripcion será anticipado.

LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 21 de Enero de 1890

LA OPINION

ESTADO DE LA CRISIS

Por grata dicha mejoró S. M. el Rey de la grave dolencia que puso en peligro su preciosa vida; volvió la tranquilidad al corazón amantísimo de la exelsa viuda de Alfonso XII; y al tornar de nuevo la normalidad de la vida tranquila a sustituir las zozobras, por fortuna pasajeras, que en todos los corazones monárquicos engendrara la enfermedad de nuestro joven Monarca, volvió el Sr. Sagasta a reanudar sus interrumpidos trabajos, encaminados, por regio encargo, a zuzir voluntades liberales, y a suavizar asperezas fusionistas, para llegar a la anhelada meta de constituir un Ministerio de conciliacion, formado por representantes calificados de todos los grupos, más o menos numerosos, que forman el ejército liberal, por el mismo Sr. Sagasta acaudillado.

La Agencia Fabra ha venido diariamente participándonos el resultado de esos trabajos. Un día el jefe del ministerio dimisionario estaba a punto de vencer todos los obstáculos: otro, las dificultades de lo imprevisto le apartaban del camino que le conducía a la continuacion temporal en las esferas del poder. Cuenta el Sr. Sagasta, dijo un día, con que Gamazo y Montero Rios serán ministros bajo su presidencia; para decirnos al siguiente que impotente para dar cima a la empresa que le habia sido encomendada, declinó ante la Regente el honor y la confianza que la augusta señora le dispensara.

Vinieron luego noticias de que la Reina habia llamado a conferencia a diferentes personajes políticos de talla, entre ellos a los ex-presidentes del Congreso Sres. Conde de Toreno y Martos. De éstos consejos salió sin duda el encargo que el actual presidente de la cámara popular, Sr. Alonso Martinez, recibió de la Reina Regente para que formase un ministerio de conciliacion. No ha podido la exelsa madre de S. M. el Rey, ser más explicita en sus deseos, ni más elocuente en sus levantados propósitos. Al encargar repetidamente a sus apoderados la conciliacion, ha dicho y repetido claramente a los liberales que para subsistir como partido gubernamental necesitan deponer sus diferencias, olvidar sus agravios, transigir sus pleitos de familia. Pero por lo visto los liberales, antes que a los consejos de la prudencia y de la cordura, prestan oído a la voz de sus apetitos unos, de sus supuestos ó reales agravios otros. El señor Alonso Martinez, de quien ni remotamente puede pensarse que haya escaseado medio ó gestion que pudiera llevarle a presidir un Consejo de Ministros, aspiracion eterna de su vida, ha fracasado tambien en su mision. Le encargaron que conciliase, que uniese, y no ha podido unir ni conciliar, no ya a la totalidad de los presuntos Ministros, pero ni siquiera a dos de ellos, los Sres. Puigcerver y Maura, padre afortunado de la ley de alcohol y de las Administraciones subalternas el primero, y lugar teniente y hermano político del Sr. Gamazo el segundo; y ambos personas de bellas prendas y carácter conciliador.

Con cuanta amargura, con cuanto dolor habrá resignado el Sr. Alonso Martinez sus poderes! No de otro modo el sediento contempla el agua que no puede llevar a sus labios.

Ante los repetidos fracasos de los más calificados jefes del fusionismo, el presidente del Gabinete dimisionario y el Presidente de la cámara popular, cuyo apoyo, con la confianza de la corona, han dado cuatro años de poder a la fusion; y ante el hecho de haber sido nuevamente confiado al Sr. Sagasta el encargo de formar gabinete, que esta noche, al decir del último despacho telegráfico, dará constituido, no cabe un instante dudar que el partido conservador, heredero necesario y único de la situacion liberal, ha debido exponer respetuosamente a S. M. la Reina las dificultades administrativas que de momento se oponen a su advenimiento al poder por no hallarse debidamente legalizada la situacion económica del país.

No de otro modo puede explicarse que un hombre de Estado como el Sr. Sagasta, despues de haber confesado su impotencia para desempeñar el encargo que la Corona le confiara, resignando en las regias manos los poderes que de ellas recibiera, haya vuelto a aceptar la misma delicadísima mision, que antes no pudo llevar a feliz término; sin que de entonces a hoy hayan cambiado las condiciones esenciales de la política.

Este es, a la hora en que escribimos, el estado de la laboriosa crisis que latente y viva hace muchos meses, tomó forma de realidad al comenzar el año corriente.

Si antes de cerrar el presente número recibimos alguna noticia interesante a este propósito, la comunicaremos a nuestros abonados.

Enero 21.—Anoche se recibió por fin el esperado telegrama con la constitucion del nuevo Ministerio formado por el Sr. Sagasta sin haber podido llegar a la conciliacion que le recomendará reiteradamente la Corona.

Hé aquí los nombres de los fusionistas no conciliados que componen el nuevo Gabinete.

- Presidente sin cartera, Sagasta.
- Estado, Vega de Armijo.
- Hacienda, Eguilior.
- Guerra, Bermudez Reina.
- Fomento, Becerra.
- Gobernacion, Capdepon.
- Gracia y Justicia, Puigcerver.
- Marina, Almirante Romero.
- Ultramar, Gullon.

Han salido, pues, del último ministerio cinco Ministros, los Sres. Gonzalez, Chinchilla, Canalejas, Rodriguez Arias y Conde de Xiquena; subsistiendo Sagasta, Vega de Armijo, Capdepon y Becerra, que ha cambiado de cartera. Han entrado dos ex-ministros los Sres. Gullon y Puigcerver y han obtenido cartera por primera vez los Sres. Eguilior, Bermudez Reina y Almirante Romero, a quien no conocemos sino para servirle.

Ni los elementos de Gamazo, ni los de Martos, ni los de Cassola, ni los de Romero Robledo, forman parte de la nueva situacion. Solo los de Lopez Dominguez parecen estar representados por su lugar-teniente Bermudez Reina.

La talla del nuevo Ministerio no rebasa la del anterior.

Para un parto tan laborioso, hay que convenir en que la criatura ha nacido raquítica.

En bien del país, deseamos que Dios le dé mejor suerte que a su hermanito mayor.

De todas suertes, párecenos que su vida ha de ser agitada y corta.

La epilepsia ocasionada por la anémia, no le permitirá llegar al verano.

Amen.

RIÑEN LAS COMADRES

Nunca fueron la amistad sincera y el aprecio afectuoso, cadena de union entre los leoninos que con el nombre de fusionistas siguen entre nosotros las inspiraciones de su amo y señor, con objeto de hacer la felicidad de Tenerife.

El afecto, la union y la amistad existen entre ellos, en tanto en cuanto no rebasen los limites de la personal conveniencia.

Y no es de ahora el mal: de viejo le viene la tos al gato.

Muchos casos y muchas cosas podríamos citar en prueba de nuestra afirmacion.

Cuando hace ya bastantes años, dos de los diputados que han resultado luego vecinos de la Permanente, formaban parte de la Diputacion como representantes de un mismo partido judicial, estuvimos abocados a una guerra civil de las de no te mueres; porque uno y otro ¡angelitos! querian consumir los cuatro turnos de dietas en la Comision provincial.

Y tan a punta de lanza quiso llevarse la cosa, principalmente por el más rubito de los contendientes, que en un tres estuvo queacusase al otro de no haber corrido la suerte de quintas, con el cristiano propósito de mandarlo a servir en el ejército de Ultramar, guardándose de este modo la llave de la permanente, como ama de casa que cuidadosamente cuelga de la cintura la llave de la dispensa.

Defendióse el otro como Dios le dió a entender, terciaron algunos amigos, intervino el gran cacique dispensador de gracias, convinose en un cambio de piezas en el ajedrez de la política oriental, y por estos medios que no desdenara Talleyrand, disipáronse las nubes del presente y brilló en los horizontes de la política leonina un sol de aparente esplendidez.

Más, como no era, ni es al presente, oro todo lo que relucía, en punto a sinceridad de afectos y a personal desinterés, los contendientes volviéronse a encontrar camino del Banco de España, tropezáronse en la carretera que conduce al gobierno Civil de la provincia (carretera de primer orden desde que han podido recorrerla los Antonés y Sarthous) y de estos encuentros y de estos choques ha renacido la inquina de los pasados tiempos.

Uno de estos correligionarios en leonismo y enemigos en aspiraciones, caminaba últimamente protegido por el sigiloso amparo del silencio en demanda del anhelado vellocino que en cercanas latitudes se apellida la *cueva negra*, cuando repentinamente se vé sorprendido en su empresa; y cae a tierra por su propio peso el no sazonado fruto de tan altas combinaciones cancellerescas. No hay que preguntar quien dió el golpe: fué el amigo, el correligionario, el compañero.

De esos amigos, como los de Benito; de esos correligionarios, parecidos a los amigos de Benito, y de esos compañeros, tan esencialmente Benitos, salen cosas tan grandes como las que estamos presenciando desde que los fusionistas de Leon empuñaron las riendas del poder.

Pero aconteció que al chasqueado leonino se le ha metido entre ceja y ceja (y por algo nacen y por algo se desarrollan estas sospechas) que el desbaratador de sus planes, para llegar a donde llegó, hubo de tener un auxiliar, un colaborador, un cómplice. Y de aquí un nuevo desacuerdo, una nueva riña, un nuevo desabrimiento.

Y como el chasqueado ni es ni ha

necesitado ser ningún lince para dar con la madre del cordero, a la primera de cambio se encaró con el cómplice y le acusó las cuarenta. «Secretario que no guarda secretos, hubo de pensar, no es buen Secretario.» Y diciendo y cogiendo, le despojó de eso que los Secretarios necesitan principalmente para serlo: la confianza de su jefe.

Y este es el estado actual de las cosas, al decir de las gentes; y entre ellas, de algunos testigos de mayor escepcion. Un presidente de un cuerpo, que cuenta con la más cordial antipatía de los vocales que lo forman: unos señores vocales que no se traigan y que si se tragasen, no se digerirían; y un Secretario, una especie de Antonio Pérez, dispensando la comparacion, en desgracia con el monarca, pero en las más íntimas relaciones con la Corte. ¡Qué espectáculo tan edificante y conmovedor!

Y no hay que dudarlo: esto de las riñas de las comadres tiene muchos puntos de contacto con el *dengue*: llevan en sí el microbio del contagio. No bien riñeron las comadres de la Laguna, imitaron su ejemplo las de Hermigua, y las de Telde, y las de Arucas, y las de Alajeró y las de la Matanza.

Nuestras grandes comadres no han querido ser menos que Perera, el gran *enderechador de la instrucion*, y han reñido tambien.

¡Cosas de comadres!

LA REVOLUCION DEL BRASIL

Carta de un diplomático

Un distinguido compatriota nuestro, que ha representado a España en el Brasil, y que conoce perfectamente, lo mismo a la Real familia destronada que a los revolucionarios vencedores, lo mismo los partidos, que las provincias que constituian aquel dilatado Imperio, nos escribe una carta llena de observaciones curiosas, y de juicios muy discretos, que el lector verá sin duda con gusto.

La sensible enfermedad que sufre el Sr. Llorente le ha impedido poder trasladar al papel sus opiniones hasta ahora. No por eso dejarán de ser interesantes ni de servir al esclarecimiento de la catástrofe de Rio Janeiro, que tantas enseñanzas encierra.

Hé aquí la carta:

«Sr. Director de la *La Epoca*.

Mi distinguido amigo: He sido Ministro de España en el Imperio del Brasil durante tres años, y en ellos he tenido frecuentes ocasiones de conversar con los Emperadores y Príncipes de aquel país y con muchos de sus hombres notables. Hoy, que se han verificado en aquellas latitudes acontecimientos tan trascendentales, acaso resulten de algún interés los antecedentes que sobre los mismos voy a darle a Vd., y que, sin la circunstancia de encontrarme enfermo desde hace quince días, lo hubiera hecho con mayor oportunidad. Aunque tarde, allá van esas cuantas líneas, que ruego a Vd. reciba hospitalariamente en *La Epoca*, como ya lo ha hecho en tantas ocasiones.

Entre los múltiples accidentes de la vida que pueden aparecer a los ojos del Emperador D. Pedro II como un sarcasmo por ser la ironía más amarga de su actual situacion, me ocurre recordar y citar el art. 99 de la Constitucion de aquel país, que dice así: *A pessoa do Imperador é inviolavel e sagrada: elle não está sujeito á responsabilidade alguma.* A pesar de esa inviolabilidad constitucional un General osado y unos soldados sin disciplina han puesto la mano en el Jefe Supremo de la Nacion, al par que han desgarrado con sus bayonetas su Código político, cambiando violentamente las instituciones sin que el país se haya pronunciado previamente sobre metamorfosis tan radical.

¿Cómo habria juzgado la conducta del Emperador, si poniéndose un día cualquiera a la cabeza de unos cuantos batallones hubiera dado un golpe de Estado y ahogado

todas las libertades y todas las iniciativas de la Nación? Y, sin embargo, esto mismo han hecho los señores Fonseca, Bocayuba y compañeros, y por ello han merecido plácemes y felicitaciones de todos los que dentro de un ideal político, creen ó aparentan creer que él es el único que dignifica á los hombres y hace brillar la justicia sobre la tierra.

De nada sirve el espectáculo anárquico de algunas de las Repúblicas hispano-americanas, ni la vista de sus soldados medio desnudos y descalzos y cogidos á la leva, ni de los derechos constantemente violados, ni de las montoneras siempre en armas, ni su falta de seriedad y consideración diplomáticas, para que desistan de propagar sus ideales que seducen en general á los ignorantes, arrastran á los que no han podido encontrar un modo decoroso de vivir, y sólo aprovechan á algunas docenas de explotadores que pescan en río revuelto.

¿Qué importa el porvenir de un país ante el triunfo de esas ciegas teorías que se asocian casi siempre con la anarquía y los desastres!

Y si no, que me contesten los que han celebrado el triunfo de la insurrección brasileña. ¿Qué intereses ni qué identidad creen ellos que va á establecer la República entre el habitante del Pará y el de Misas Gernes, ni entre el de Matto Grosso y el de Maranhão ó el babiano y el riograndense, ni qué vínculos van á establecerse entre el habitante de Alagoas en la costa del Atlántico y el ribereño del caudaloso Amazonas?

Perpetuamente á caballo el habitante de Rio Grande mira con desden á todo el que no tiene idénticas aficiones. El pernambucano y el babiano se detestan.

El de la provincia de San Pablo se considera tan superior á sus demás compatriotas por el progreso y riqueza de su provincia que le cuesta siempre trabajo identificarse con cualquiera otra población del Brasil.

Sólo una institución fundada en tradiciones históricas que se remontan al año de 1500, en que el Brasil fué descubierto por Cabral, podía sostener esta gran nacionalidad, porque ha de tenerse presente que el Brasil comprende la 15.ª parte del globo habitado, la 5.ª del Nuevo Mundo y más de tres séptimas partes de toda la América meridional.

Para dar una idea de la imposibilidad de entenderse ó de las dificultades que la misma naturaleza presenta, bastará añadir que la superficie del Brasil consta próximamente de 8 millones y medio de kilómetros cuadrados, y que hace falta una tradición poderosa y una institución llena de prestigio para sostener la unidad de tan vasto territorio. Sólo la provincia de Amazonas tiene cerca de 2 millones de metros cuadrados; la del Pará, algo más de un millón; la de Matto Grosso, cerca de un millón y medio, etc., y cualquiera de estas dos provincias es mayor que España, Francia, Portugal é Inglaterra juntas. ¿Qué autoridad tan grande no es necesaria para sostener la unidad de comarcas tan monstruosas!

Así lo comprendían los mismos directores de la insurrección, constituyéndose en Gobierno provisional, y si por fin se proclamó la República, fué porque las masas inconscientes, allí como en todas partes, no gritan otra cosa, cuando se lo permiten, ni saben cantar más que la Marsellesa, sin conocer la letra ni saber quien fué el autor.

La República, si se sostiene y consolida, empezará por federalizar el antiguo Imperio; no mucho más tarde se proclamarán provincias independientes, y concluirá por la guerra civil y la disolución de estos novísimos Estados Unidos, que pasarán bajo la dictadura, como pasó la llamada Gran Colombia siendo Bolívar el dictador, y fraccionándose en tres Repúblicas.

Si yo extendiera mis juicios sobre esta evolución política del Brasil, serían ciertamente poco favorables para D. Pedro II, así porque creo que él ha vulgarizado la alta representación que tenía y ha sido el factor más importante de esta funesta etapa revolucionaria, como porque después no ha acertado á cumplir con su deber, según se dice que han cumplido algunos oficiales, soldados y particulares, que no han abandonado el campo en el día de la pelea.

Cómo sería, ciertamente, ceñir la corona de un gran Imperio, ser en él una especie de Luis XIV, hasta el punto de intervenir en el nombramiento de los destinos más secundarios, cerrar la boca con carteras ministeriales á los enemigos de la institución monárquica, y pasearse envuelto en un ancho levitón negro por las calles de Petrópolis ó de Rio Janeiro, entregándose á sus gustos é inclinaciones. Pero no es de este modo como los países se elevan á grandes destinos si éstos han de depender del que los gobierna.

En primer lugar, hoy no es un cuáquero

con una flotante hopalanda, el llamado á apoderarse de un ejército, ni un pedagogo el que va á regir un Imperio. Yo sé que el Emperador estaba animado de los mejores deseos para atender los clamores de su pueblo; pero también sé que no le he visto vestir una sola vez el uniforme de su ejército y acercarse á los que defienden con las armas en la mano el orden y la independencia de la patria.

Abandonado este resorte importante del mecanismo general de una nación á la casualidad, y entregado como si fuera hecho expresamente á las aventuras de un juego de azar, no es sorprendente lo ocurrido en el Brasil; y en cuanto al Emperador, aunque hoy es más digno de toda clase de respetos por tantas amarguras como le rodean, casi puede decirse que él ha buscado su destronamiento.

Hasta tal punto se creía necesario á su patria, que diciéndole un día en mi tiempo una persona que conversaba con él, que quizá no era prudente abandonar el país por largos meses como S. M. lo hacía, porque podría exponerse á dejarle Monarquía y encontrarle á su vuelta República, contestó: "e que tem isso: entao eu seria o Presidente." No hay que añadir que se engañaba, como han probado los hechos.

En otra de las ocasiones en que le visité en Petrópolis, apenas me vió entrar me dirigió algunos cargos benévolos que sirvieron de motivo para nuestra conversacion, sobre una crítica que yo había hecho de la libertad de imprenta, que alcanzaba allí proporciones incomprensibles y escandalosas, y comprendía con frecuencia al Jefe del Estado. El Emperador, sin alarmarse, me dijo «que la tal libertad solo se hacía daño á sí propia, sin otras consecuencias.» También en esto se equivocó el Emperador.

No es D. Pedro II, á pesar de todos los respetos que inspira, el que necesita defensores, puesto que ni se defiende ni lucha. Su actitud se asemeja á la de Luis XVI, en aquella terrible noche del 10 de Agosto en las Tullerías, en que la Reina, cogiendo las pistolas de la cintura de Mr. de Maillardoz, comandante de los suizos, se las presenta al Rey diciéndole con exaltación: «Voilà l'instinct de se montrer ou de mourir avec gloire au milieu de ses amis», y que el Rey devolvió á monsieur de Maillardoz, creyendo que su mejor defensa era en su inviolabilidad y la ley. ¡La inviolabilidad! ¡La ley! A caballo y con la espada en la mano se hacen respetar en circunstancias anormales.

Mi juicio es, que si el Emperador, en lugar de constituirse como prisionero en su palacio de San Cristóbal de Rio Janeiro, se hubiera ido derecho á las fuerzas sublevadas y las hubiera dirigido su autorizada voz, llamando en el acto á Saldanha Maranhão, á Silveira Martins, á Bocayuba y al mismo Fonseca, á su Consejo de Ministros, la revolución habría perdido su primer instante.

No es, repito, el Emperador, que no ha hecho lo que pudo hacer, quien me sugiere estas modestas observaciones, pues no he de ser yo más realista que el Rey, como se dice frecuentemente. Es la Emperatriz, la noble y augusta señora, arrastrada en esa sorprendente evolución hasta la muerte: es el Sr. Conde d'Eu, tan calumniado, y de quien se ha dicho con notoria injusticia, en varios telegramas que era blanco de grandes odios, y á quien se pinta como un avaro, no siéndolo: es S. A. la Princesa Imperial, tan interesante por su virtud y su talento.

S. M. la Emperatriz fué siempre una señora llena de raros méritos: daba al Regio hogar tonos sencillos, á su conversacion notas dulces, y á su trato sabor distinguido y aristocrático, sin hinchazon alguna. Animaba á los que á ella se acercaban con su benevolencia, y se alejaba cuanto podía de las intrigas palaciegas. Las desventuras han apresurado su muerte, que ha sido tranquila y resignada como su vida.

S. A. la Princesa es vivo reflejo de su excelsa madre: quizá exagera un poco el sentimiento religioso, como les sucede á casi todas las señoras; pero yo no encuentro nada que presentar como cargo contra ella.

S. A. el Conde d'Eu es un Príncipe instruido, discreto, ordenado, valiente y con grandes condiciones para regir los destinos de un pueblo. Consagrado al Brasil, ni se acordaba ya de venir a Europa, cuando la revolución nos le envía. Lo único que yo me permito criticar al Sr. Conde d'Eu es su ofrecimiento de servir á una forma de Gobierno tan antagónica á la que él representa, si es verdad que lo hizo.

Yo he sido testigo, durante mi permanencia como Ministro de España en el Brasil, de la vida decorosa y en ciertas ocasiones espléndida de los Principes Imperiales. Cada quince días recibían á 200 ó 300 personas por turno y no se veía nada de esa

avaricia de que acusan al Príncipe. ¿Será que no se puede ser ordenado y recto administrador de hacienda como el Sr. Conde d'Eu, ó religioso sin gazzmoferías como la Princesa, sin acarrear las prevenciones de los disipados y los ateos?

La Princesa Imperial tenía muchos enemigos en el Brasil, porque el Imperio estaba minado por todas partes de logias masónicas, que públicamente abren sus templos y constituyen una fuerza importante á la que dá dirección con su altísima inteligencia el Conde Saldanha Maranhão.

Por lo demás, ni los Emperadores ni los Principes debían tener odios en su país. Buenos, sencillos y con una lista civil de míseros 800 contos de reis para el Emperador, 80 para la Emperatriz y 50 para la Princesa Imperial, gastados en limosnas y donativos generosos; habiendo rechazado el Emperador lo que las Cámaras le han señalado para su representación en los viajes á Europa, nadie hubiera creído en la confiscación de sus pocos bienes por el nuevo Gobierno del Brasil, que no se ha atribuido con esta medida, si es cierta, ninguna ejecutoria envidiable.

Los únicos que están de enhorabuena por lo acaecido en el Brasil son los argentinos. Ya no es el Imperio la potencia importante de Sud-América. Gran parte de su influencia ha pasado á Buenos Aires, que empieza á ser señora en aquella asociación de naciones.

Y basta por hoy.

Su muy atento amigo y seguro servidor q. b. s. m.

MANUEL LLORENTE VAZQUEZ.

Madrid 31 de Diciembre de 1889.

SECCION PROVINCIAL

Tenemos satisfacción verdadera en transcribir el siguiente telegrama de antes de ayer, que ayer no pudimos hacer público por ser día festivo; y que se sirvió remitirnos en copia el Excmo. Sr. Capitan General del Distrito:

«Ministro Guerra á Capitan General Canarias.

18 Enero, 2'5 tarde.

S. M. el Rey sigue avanzando satisfactoriamente en su franca y declarada convalecencia. Este será el último parte que comunicaré á V. E. sobre el particular, debiendo significarle por encargo de S. M. la Reina, el grato consuelo que han llevado á su Real ánimo en pasadas dolorosas circunstancias las pruebas de sincero interés y lealtad hacia las instituciones demostradas por V. E. y todas las clases de la guarnición de ese distrito, por las que doy gracias en nombre de la augusta Señora.»

La Diputación provincial ha sido convocada por el Sr. Gobernador Civil á sesión extraordinaria para el 10 de Febrero próximo, con el fin de discutir y aprobar el presupuesto adicional al ordinario de la provincia, pudiendo además ocuparse de fijar los créditos correspondientes á la habilitación de salas especiales en el Hospital de Desamparados, en previsión de que nos invada la gripe, influenza, trancazo ó como se quiera llamar á la epidemia reinante en uno y otro continente.

Ahora lo único que falta es que los señores Diputados orientales se dignen concurrir al cumplimiento de su deberes.

Con verdadera satisfacción hemos sabido que el *Círculo de Amistad*, perseverando en su patriótica costumbre de contribuir para las obras del hermoso edificio que para fomento de la enseñanza construye la Sociedad que dirige nuestro respetable amigo particular el Sr. D. Bernabé Rodríguez, ha acordado destinar á tan loable objeto el producto de uno de los bailes que ha de celebrar en la presente temporada.

Cuando la muerte se siente llegar, los cristianos, aunque sean fusionistas, deben hacer sus disposiciones.

Tal ha pasado hace poco con uno de los más conspicuos y puleros leoninos de estas benditas tierras.

Sin autorización del Pontífice, quiso hacer testamento desheredando á dos servidores leales de la causa canaria, de los que mayores sacrificios han hecho por ella en Icod y en Tacoronte, que actualmente se hallan colocados en Puertos Francos.

La cosa estaba ya á punto, cuando, no se sabe si por indiscreción ó por soplo, otro leonino se presentó en escena y puso su veto á toda variación mientras no fuese consultada y hablase Roma.

Hubo sus más y sus menos, discutióse

si había ó no había de darse inmediato cumplimiento á la voluntad del conspícuo; y al fin triunfaron los temperamentos de prudencia, dirigiéndose la oportuna consulta á S. M. Júpiter II, Rey interino de la tierra canaria, y de *La Nueva Era*.

La contestación no se hizo esperar: «que no se toque á la marina» dijo emulando á Robinson, el cacique teldeño; y una vez más su voluntad fué acatada por la tribu, y el cariacontecido conspícuo tuvo que guardar para ocasión más apropiada la realización de sus disposiciones testamentarias, en las que parece también se hallaba comprendido un discípulo de la Universidad de Filadelfia.

De suerte que con lo pasado, ni un temblor de tierra mueve de sus puestos á las citadas columnas del leonismo.

Hé aquí la lista de los Jurados de este partido judicial designados por la suerte para actuar en el presente cuatrimestre:

- D. Angel Romero, D. Antonio Bonnet, D. Federico Cumella, D. Juan R. de la Cruz, D. José Fariña Blanco, D. Emilio Villaralbo, D. Augusto Fernandez, D. Ramon Gomez, D. Ezequiel Mandillo, D. Francisco Lopez Morales, D. Esteban Briganty, D. Pedro Expósito Canino, don Sebastian Ramos, D. Carlos Núñez, D. Miguel Pereira, D. Isidro Tuté y Quintero, D. Domingo Morales, D. Cristóbal Beautell, D. José Llavena, D. Eduardo Dominguez, D. Juan Aguilar y Solano, D. Juan Bethencourt Alfonso, D. José Rodríguez Martel, D. Eduardo Rodriguez Nuñez, D. Antonio Blardony, D. Francisco Traval, D. Nicolás Hernández, D. Pedro Tarquis, D. Ramon Gil Roldan y D. Bernabé Rodríguez, de esta Capital; D. Andrés Perdomo Rivero, de Taganana; D. Roberto Diaz Bello, de Güimar; D. Isidro Fariña, de Arafo; D. Genaro Mora, de Vallehermoso; D. José Mendoza, de Agulo; y D. Ramon Quintero, de Frontera (Hiero).

Dice nuestro estimado colega el *Diario de Tenerife*:

«El gobierno francés ha decidido por fin, tomar enérgicas medidas para acabar de una vez con todos los periódicos, folletos, libros etc. ofensivos á la moral pública que por desgracia han tomado en ciertos puntos de Francia demasiado vuelo.

De aplaudir sería que el gobierno español hiciera exactamente lo mismo, sin contemplación á nada ni á nadie.»

Conformes: pero en verdad que no deseáramos que el gobierno español se mostrara tan excesivamente celoso como el francés, el que sin duda ha considerado á la moral cristiana como nociva á la moral pública al acordar la prohibición del hermoso drama *Pater*, de François Copée.

Parece que en la Comisión provincial ha habido toros y cañas entre el Vice-presidente Sr. Pineda, que siempre tuvo sus pujos autoritarios, y el Sr. Pizarroso, que se las echa de personaje desde que realmente ha llegado á serlo entre los leonistas.

¿Qué fué lo que ocasionó la algarazá? Dicen por ahí que rencorillos del Sr. Pineda por no sabemos que malograda combinación de empleados de Puertos Francos, de cuya Junta permanente es Secretario el de la Diputación Sr. Pizarroso.

En el tiroteo parece que se cruzaron frases ágras, y que el Vice-presidente indicó al Secretario que se abstuviese en lo sucesivo de abrir la correspondencia que se recibiera dirigida al cuerpo provincial.

Si el hecho fué cierto, como parece, ya está aviado el Secretario.

Porque prohibir á un empleado de confianza, como tiene que serlo el que desempeña el indicado cargo, la apertura de la correspondencia oficial; manifestarle tan claramente que ha perdido por completo la confianza de sus gefes, equivale indudablemente á ponerle la absoluta en la mano.

Bien que el Sr. Pizarroso pensará que no sería correcto dimitir por tan leve motivo, cuando á sus propios gefes, el Sr. Pineda inclusible, no les ha ocurrido hacer tal cosa, ninguna de las repetidas veces que el propio gobierno á quien sirven les ha vapuleado despiadadamente consignando en las columnas de la *Gaceta* que han conculcado con punible repetición los más claros preceptos de la ley.

Por último, hay quien asegura que en la lucha entre el Vice-Presidente y el Secretario de la Comisión, la victoria ha si-

do de este último, quedando vencido y desautorizado el primero.

¿Será esto posible? No nos atrevemos a creerlo, dicho sea en justicia al Sr. Pineda, que no ha podido colocar la autoridad que ejerce al arbitrio y disposición del Secretario. Si tuvo motivo para prohibir a dicho empleado la apertura de la correspondencia, la seriedad exijía sostener la medida despues de dictada; sino le tuvo, entonces el Sr. Pineda ha merecido que su subordinado el Sr. Pizarroso le pusiese la cartilla en la mano invocando en su apoyo el artículo 105 de la ley provincial.

Sea de ello lo que fuere, indudable parece que el Sr. Pizarroso no anda muy bien cuando digamos con sus ilustraciones los vocales de la mayoría de la Comision.

Pero no hay que desesperar: tras un tiempo otro viene, y en cuanto se opere un cambio político, en el consecuente Sr. Pizarroso depositarán sus futuros gefes toda, absolutamente toda la confianza que merece.

¡Pues no faltaba más sino que el Sr. Pineda se atreviese a alzarle el gallo!
¡Vaya un atrevimiento!

Los bailes de máscaras que antes de anoche y anoche han tenido lugar respectivamente en las Sociedades *Santa Cecilia* y *Círculo de Amistad*, para los cuales recibimos como de costumbre atenta invitacion, estuvieron tan concurridos como animados. El primero comenzó con un precioso vals coreado, obra del maestro Padron, que desempeñaron muy bien los alumnos de canto del Colegio que dirige el Sr. Martin Mirabal. En una y otra Sociedad la fiesta terminó en las primeras horas de la mañana.

Tambien en el Casino se efectuó anoche una reunion de confianza, que correspondió en brillantez a todas las que esta Sociedad celebra en sus elegantes salones.

De como la adulacion toma las más grotescas formas.

Dice *El Telégrafo* de Las Palmas que si el Excmo. Sr. Capitan General del Distrito no cuenta con las simpatías del Sr. Leon y Castillo, ya puede darse por trasladado.

A ver si hay por ahí otra placita de Guarda de Montes para ese redactor de *El Telégrafo*. Por menos le dieron una a un redactor de *El Liberal*.

De todos modos, en eso de las traslaciones hay que andarse con mucho cuidado, por que se han dado casos de ir por lana y salir trasquilados.

Y figúrese *El Telégrafo* el triste papel que haria su amo sin la lana del caciquismo.

Tal vez el primero que no le haria caso sería nuestro candidato a la plaza de guarda monte.

Por aquello de la manteca y del inglés.

En Junta General celebrada por la Sociedad de Socorros mútuos *La Benéfica*, fueron elegidos para formar la Directiva en el corriente año los señores siguientes: Don Lorenso Filpes.—D. Isidro Miran-

da.—D. José M.^a Palazon.—D. Isidro Perera.—D. Estéban Briganty.—D. Gabriel Garcia Flores.—D. Agustin Arbelo.—D. Ramon Tendero.—D. Bernardo Perera.—D. José Fariña Blanco.—D. Antonio Alujas.—D. Bernabé Hernandez.—D. Antonio Pallés.—D. José M.^a Elias.—D. Juan Arado.—D. Manuel R. Vera.—D. Benigno Ramos.—D. Pedro E. Canino.—D. José M.^a Rodriguez.—D. Pedro de Armas.—D. Bartolomé Rodriguez.—D. Bernardo Balmas.—D. Angel Romero.—D. Modesto López Palma.—D. José Diego Cicilia.

Al número 141, al decir de un estimable colega, ha correspondido la reproducción en madera, hecha por el Sr. Picar, del gran Hotel del Balcon que se construye en el Puerto de la Cruz.

Pasado mañana debe llegar á este puerto el hermoso vapor trasatlántico *Conde Wilfredo* salido ayer de Cádiz en viaje para las Antillas.

TEATRO PRINCIPAL

La tercera de las funciones presentadas al público por la compañía Lambertini se compuso del drama *El primer dolor*, en un acto; de la comedia en dos *Un ejemplo á las madres*; de un dúo cómico á cargo de los hermanos Dora y Achille, y de la graciosa pieza final *Los dos sordos*.

El primer dolor que más que drama es un episodio, ó mejor dicho, una situación dramática, alcanzó esmeradísima interpretación por parte de todos los actores encargados de su desempeño. Hay que reconocer, sin embargo, que por la importancia de sus papeles sobresalieron la incomparable Dora y su señor padre que como de costumbre tuvieron al público pendiente de sus labios.

Un ejemplo á las madres, que empieza comedia para concluir drama trágico, tuvo así mismo una esmerada interpretación. El voluntarioso Carlino resultó muy bien desempeñado por el pequeño Achille que murió como mueren los buenos actores, despues de haber cautivado al público en todo el curso de la comedia. Dora como siempre, y no es necesario decir más. El resto de la compañía muy bien.

En *Los dos sordos* que Righelli y Satriano hicieron a maravilla, el público rió con ganas y sin descanso.

El dúo de *La educanda de Sorrento* fué un triunfo para los dos pequeños hermanos Lambertini.

La cuarta función de abono que tuvo lugar el juéves, comenzó por la preciosa comedia en dos actos *Cossi va il mondo, bimba mia*, que como producción literaria nos parece muy superior á todas las demás que nos ha ofrecido esta notable compañía. Ida Lambertini en el papel de madre tuvo momentos en que reveló sus notables condiciones de excelente actriz. Dora hizo un Marietta de *primissimo castello*, que se diría de una estrella del arte musical; Lambertini (Rafaele) un

Giavine lleno de naturalidad y de verdad; y los Satriano (Rosina y Rafaele) Gordini y Righelli contribuyeron poderosamente al buen éxito de la obra.

La enhorabuena á todos.
Al borde del abismo, episodio dramático representado en castellano por los hermanos Dora y Luis Lambertini con las dificultades naturales de pronunciacion en quienes no nacieron bajo el cielo de Castilla, agradó sin embargo, bastante al público.

En *Mastucia y Frontino*, graciosa pieza á cargo de la hermosa Luisa y del Sr. Gordini, se rió mucho y se aplaudió con justicia á los actores.

Del precioso juguete *Una carta al Padre Eterno*, del drama *Maestro Giorgio*, de dos piezas musicales y de la parodia de *Boccaccio* se compuso la función del sábado, una de las más aplaudidas de las que ha representado esta excelente Compañía.

Correspondieron los honores de la primera á la preciosa Dora, cuyo genio artístico brilló en ella en toda su espléndidez. Los de la segunda al señor Lambertini (Rafaele) que demostró una vez más con cuanta justicia ocupa señalado puesto entre los artistas dramáticos contemporáneos. Nuestros plácemes más sinceros.

Y aquí hemos de poner término á estos apuntes, pues ni nos fué dado presenciar la representación de la parodia de *Boccaccio*, ni asistir á la representación de anoche en que tuvo lugar la sexta función de abono.

Y concluimos con un consejo. Las personas que no han acudido hasta ahora al teatro, deben hacerlo. Una compañía como la de Lambertini no se vé todos los días.

VARIEDADES

LAS CATARATAS DEL NIÁGARA

El norteamericano Arphonginh inventó hace próximamente tres años una barca automática muy ingeniosa. Consistía en una lancha pequeña de base plana, y en la cual habia dispuesto un cilindro armado de grandes balas, á semejanza de las ruedas que se usan para aprovechar las caídas de aguas y dar movimiento á los molinos.

El cilindro animaba por medio de una rueda dentada otras palas colocadas á uno de los costados de la barca, de manera que al ser ésta arrojada en un rio, la misma violencia de la corriente ponía en acción su mecanismo. El inventor se proponía solamente conseguir que su barco permaneciera inmóvil en medio de una gran corriente. Por esta razón habia colocado las palas de modo que moviéndose á favor del engranaje con más vigor que la corriente misma, quedase anulada la fuerza impulsiva de las aguas.

Para avanzar servíase de remos ordinarios.

Era tal la confianza de Mr. Arphonginh, que sin previo ensayo cometió la temeridad de querer atravesar el Niágara por un sitio

próximo á la mayor de las cascadas. No obstante su confianza, caer al agua la barca y el barquero y desaparecer para siempre en la tremenda catarata, fueron una sola y misma cosa. Muchos otros han perecido como el norteamericano, victima de su temeridad.

Ultimamente se ha verificado otra prueba que tiene tanto de atrevida como de cómica.

El 13 de Agosto último, y en presencia de unos cincuenta espectadores, el intrépido Carlisle Gaaham se arrojó por las cataratas del Niágara, en el mismo barril que días antes habia pasado los remolinos de dicha catarata.

El barril desapareció en la misma cascada, y por algunos instantes sus amigos le creyeron perdido para siempre. Despues de algunos momentos de ansiedad, la embarcacion fué recogida en Bass Brek.

Graham habia perdido el conocimiento, y fué preciso romper la tapa del barril para extraerle.

Los facultativos que le reconocieron aseguran, que, si bien tenia lacerado el cuerpo, sus lesiones no eran de gravedad.

Al volver en sí, describió Graham la experiencia como la más terrible que habia experimentado en su vida; pero, sin embargo, se anuncia que en breve repetirá la prueba.

Una jóven de Chicago, mis Marchand, ha pedido á M. Graham le permita pasar las cataratas en su embarcacion. No pretente esta señorita lucrarse, sino satisfacer un deseo que concibió desde que presenció por primera vez la grandiosa obra de naturaleza.

Hasta ahora las cataratas solo habian servido para emocionar á los *touristes* y sepultar á algunos temerarios. Hoy se trata de utilizar su corriente aplicándola á la industria.

Mr. S. H. Palmer, ingeniero empleado en la fábrica de ruedas de la compañía «Central Car» (Estados Unidos), ha presentado una reclamacion á la Asociacion de comerciantes de Nueva York, pidiendo el premio de 100000 pesos ofrecido hace dos años por dicha Asociacion al inventor de un aparato para utilizar la fuerza de las cataratas del Niágara.

Muchos han aspirado al premio, pero hasta ahora ninguno habia presentado un aparato práctico.

El de Mr. Palmer es muy sencillo: se reduce á una banda sin fin de acero, de 2.000 pies de largo por 20 de ancho, cuyas uniones forman una rueda espiral.

Colocado este aparato al través de la corriente, gira con gran velocidad, desarrollando una fuerza considerable.

El modelo presentado por el inventor está encerrado en una cajita de hierro, y á pesar de que un niño puede hacerlo girar colocándolo al travez de la corriente al otro lado de Black Bock, que es donde las aguas corren con mucha menos fuerza, se ha logrado que desarrolle una fuerza equivalente á la de un caballo de vapor.

Mr. Palmer calcula que con cierto número de aparatos se puede desarrollar una fuerza de un millon de caballos y utilizar esa fuerza en Nueva York en menos de un año.

Muchos capitalistas están interesados en esta invencion, y en breve se harán pruebas en gran escala.

(24) Folletín de LA OPINION

RICARDO EL HALCONERO

POR ELÍE BERTHET

ria dejamos tambien el cuidado de relatar al lector los acontecimientos que se realizaron hasta la entrada triunfal de Enrique IV en París, despues de su abjuracion, en 1594. Tres días despues de esta entrada, celebrábase solemne recepcion en los salones del Louvre.

Allí se encontraban todos los que habian servido al rey durante los veinte últimos años, y los que sólo le servian desde algunos días antes; y éstos, dicho sea de paso, no eran ni los menos orgullosos, ni los menos bien acogidos.

Entre los personajes de todas edades y de todas condiciones que se abrían en dos filas para dar paso á Enrique veíase una elegante pareja, ante la cual los cortesanos tambien se separaban con respeto.

El marido vestia brillante uniforme de capitán de guardias, y daba el brazo á una jóven hermosa, sonriente, cuyos brazos y garganta estaban cubiertos de diamantes. En la mano llevaba él un pájaro de presa, causa de no poca admiracion en los salones del Louvre.

Al pasar el rey con su séquito de pajes y dignatarios, se detuvo delante del grupo.

—Cumpliendo vuestras órdenes, señor, dijo el oficial hincando una rodilla en tierra, venimos á presentaros este hermoso halcon que hace tres años hizo á Vuestra Magestad tan señalado servicio...

—Sí, sí, dijo el rey acariciando al halcon; nos acordamos... Mirad este magnífico *gerifalte*, señores, continuó dirigiéndose á los que le rodeaban; él nos ha prestado tantos servicios como el valiente que se ha hecho matar por nos en una batalla.

Luego, dirigiéndose de nuevo á Ricardo y á Clotilde, que bajaba los ojos:

—Caballero de Saint-Front, añadió con bondad, erijo vuestro territorio de Boisfeury en condado-pairie, y para que este noble pájaro tenga tambien su recompensa, quiero que en adelante lleveis en vuestras armas un halcon de oro... Nuestro canceller os expedirá los títulos.

Ricardo quiso darle las gracias.

—Bien, bien, exclamó el rey; aun no estamos en paz... Para desagrarivar á la condesa Clotilde, iré un día á visitarla en Boisfeury.

FIN

LA TORRE EIFFEL

Conferencia del Sr. Echegaray

El genio portentoso de Echegaray ha tenido nueva ocasion de emplearse, si bien, no como de costumbre, en divinizar figuras y pasiones humanas, en engrandecer ese monumento que tanto ha llamado la atencion de nuestros ultramarinos, á juzgar por lo mucho que lo utilizan en calidad de reclamo al frente de casi todos sus productos y que se conoce con el nombre de la torre Eiffel, salvo las interpretaciones consiguientes.

Al solo anuncio de que Echegaray nada menos que el autor de *Lo sublime en lo vulgar!* iba á dar una conferencia sobre esa altísima torre, el Ateneo se llenó de gente. La espectacion era inmensa, y el éxito coronó todas las esperanzas.

Despues de un breve exordio, en que hizo gala el orador de su modestia peculiar, entró de lleno en el tema.

No se detuvo mucho el Sr. Echegaray en la descripción del conjunto que ofrece la gigantesca obra de Eiffel; dejando á un lado la síntesis, comenzó un minucioso análisis de los elementos de la torre.

«En ella—dijo—predomina el triángulo, figura misteriosa que ha servido en otro tiempo de simbolo de la divinidad, y no sin gran fundamento analógico, porque el triángulo en su desarrollo y formacion obe-

dece á leyes inmutables (reflejo de las que á la divinidad atribuimos), lo mismo en el aristocrático equilátero que en el burgnés isósceles ó en el popular escaleno.» (Muy bien.)

Cuando contemplamos la diversas triangulaciones de la torre destacándose el fondo azul del firmamento, nos parece que aquel conjunto de figuras geométricas es la abigarrada mezcla de los más diversos dibujos, y es, en suma, la imagen del más completo desorden. Nada, sin embargo, más contrario á la verdad; y si hay quien dice que la torre Eiffel no es estética, yo le digo desde ahora que no puede menos de serlo un monumento que encierra en sí la unidad y la variedad, compenetradas en las fundamentales leyes de la estática. (Muy bien, aplausos.)

La fundacion de la torre ha sido hecha sobre tres capas diferentes de terreno: gredoso el primero, arcilloso el segundo y silíceo el tercero. De las cuatro pilas, dos han sido trabajadas á cielo abierto y las otras dos por los conocidos procedimientos del aire comprimido; y la profundidad de las zanjas, si la memoria no me es infiel, es de nueve metros las que han sido abiertas á mayor distancia del Sena y de doce las más próximas al rio.

Sobre el fondo de las zanjas colócanse primero dos gruesas capas de silleria, y luego patines de hierro, sobre los cuales descansan los aristas de los montantes. Mientras éstos

ANUNCIOS LA OPINION

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES
GENERALES

Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Precios de suscripción: una peseta al mes y 3 al trimestre en toda la provincia y Península.—Extranjero y Ultramar 5 id. al trimestre.

PRECIOS DE ANUNCIOS
A los Sres. suscritores

Por cada inserción: 15 cénts. de real por línea.

20 por 100 de baja á los que pasen de 10 inserciones.

40 por 100 de baja á los que pasen de 20 id.

A los no suscritores

Por cada inserción: 30 cénts. de real por línea.

20 por 100 de baja á los que pasen de 10 inserciones.

40 por 100 de baja á los que pasen de 20 id.

COMUNICADOS:—Un real por línea.

VAPORES CORREOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA ANTES DE A. LOPEZ Y C.^a

El día 2 de cada mes llegará á Las Palmas de Gran-Canaria un vapor de esta Empresa y á las pocas horas saldrá para Puerto Rico y la Habana admitiendo pasajeros para estos puntos así como para Nuevitas, Gibara y Santiago de Cuba. También toma pasajeros para Progreso y Vera-Cruz.

La empresa pagará el flete hasta Las Palmas á los pasajeros que se embarquen en Santa Cruz de Tenerife.

Salida para Las Palmas, el 30 de cada mes, para aprovechar la salida del 2 del siguiente.

Agente,
Juan La-Roche

FONDA NACIONAL DE RUIZ BRUNO

Calle de Alcalá, 17 triplicado 1.º Madrid

Habitaciones para familias. Casa que fué de D. Pedro Fernandez, hoy sus hijos.

Café de Caracas

De clase superior, se acaba de recibir y se vende en el almacén de Manuel Rallo.
12 Castillo 12

Venta de valores con primas de amortización

Á PLAZOS Y Á CRÉDITO

Bonos á lotes del Crédito Foncier de Francia.—Bonos de la Prensa.—Bonos Argelianos.—Obligaciones del ferro-carril Sur de España (Linares á Almería).—Obligaciones hipotecarias y comunales del Crédito Foncier de Francia.—Obligaciones de la Ciudad de Paris, 1871.—Obligaciones de la de Lyon, 1880; amortizables por sorteo con primas que varían entre

1.000 á 100.000 francos.

El Crédito General Español, sociedad por acciones establecida en Barcelona, pone al alcance de todas las fortunas, por pequeños pagos mensuales de 10 á 15 pesetas, la compra de valores franceses de toda confianza, de completa seguridad, cotizados en la Bolsa de Paris, que además del interés anual, dan derecho á primas de amortización de pesetas 100.000, 50.000, 30.000, 25.000, 10.000, 5.000, 1.000, pagadas en oro.

No hay que confundir esta operación con la Lotería: en ésta, el que ha comprado billetes para concurrir á una suerte y no gana, pierde su dinero. Aquí es muy diferente: si no se gana en un sorteo se entra en otro y, sin más desembolso, se corre nueva suerte cada vez que se repite el sorteo.

Dirigirse para la adquisición de valores y para los informes que se deseen, al Agente exclusivo de El Crédito General Español en esta Provincia, Don J. M. BALLESTER, Castillo 61, Santa Cruz de Tenerife.

ENFERMEDADES GENITO-URINARIAS, DEL ESTOMAGO Y NERVIOSAS



Marca de Propiedad Registrada en el Ministerio de Fomento, que garantiza todos los Especificos Thompson contra las muchas falsificaciones y que debe estar impresa en las cubiertas y prospectos para ser legítimos.—Fíjese bien el publico en este requisito, para no ser engañado.

IMPOTENCIA

placeres solitarios, constitución, estudios, vida sedentaria, etc.—El Spaha Thompson (frasco grande, 30 pesetas y 6 pequeño) vigoriza sin perjuicio, cualquiera que sea la edad, y es considerado único curativo que no escita ni produce alteraciones para la vida, á pesar de su fuerza vital y su rápida acción tónica. Su acción benéfica cura además los males del Pecho, Estómago, Estreñimiento, Jaquecas, Ideas tristes, Hipochondría, Validos, Insomnios, Enflaquecimiento, Vejez prematura, Pérdida de fuerzas ó memoria, Epilepsia, etc.—Poseemos también el Gran Thompson (frasco, 6 pesetas), que es el perfecto específico de las vías urinarias, curando SIN SONDAR ni operar el Mal de Piedra, Cálculos de los Riñones, Catarro de la Vejiga, Infartos de la Prostata, Arenillas, Incontinencia de Orina, dilata las ESTRECHECES uretrales, y finalmente, es infalible en la Purgación, Gota militar, que corta en cuatro días, y en los Flujos de la vagina y matriz.—El Sr. Director contestará GRATUITAMENTE por carta á los de provincias, ó personalmente en el Gabinete, cuantas consultas se le hicieren para el uso de los medicamentos, y los mandará por correo certificados á todos los pueblos, enviando su valor en sellos ó libranza del Giro mutuo á otro medio de reembolso, y dirigiéndose siempre al Sr. Director del

GABINETE MÉDICO NORTE-AMERICANO, MONTERA, 33, MADRID.

Especial para los males del aparato Génito-Urinario del Estómago y con una sección, única en España, de Electroterapia (Electricidad Médica) con corriente continua, intermitente, frote, amasamiento, baño, etc., para las NERVIOSAS (Parálisis, Neuralgias, Reuma, Sordera y todos los afectos al sistema nervioso de cualquier causa y forma).—Se envían á Provincias aparatos Eléctricos con prospectos detallados para las diversas aplicaciones de tan suprema medicación.—Folleto curioso en Español ó Francés gratis á quien lo pida, y que recomendamos á Enfermos y Sanos.—Los Especificos Thompson se venden en todas las acreditadas boticas de España, resto de Europa y América.

SE ARRIENDA

La casa situada al lado de la Cruz del Señor, al terminar el segundo kilómetro de la carretera que va á la Laguna; tiene zaguán, sala, corredor, cuatro habitaciones bajas, comedor, cocina, cuarto de baño, retrete, una habitación alta, cochera, caballeriza, jardín y agua.

También vende un magnífico coche con capota, de 4 ruedas, y aperos correspondientes para uno ó dos caballos.

Informará su dueño,
Don Sebastian Ramos, Clavel, 3.

ARTÍCULOS DE PARÍS

Castillo, 11

Gran surtido en CAPOTAS, adornadas, para señoras.—SOMBREROS de fieltro, adornados, para id.—VELOS negros, largos, para los mismos.—Nuevas PAÑOLETAS de estambre y estambre y seda, para damas.—Bonitos BRAZALETES de plata con incrustaciones de oro.—Variedad en CORBATAS, de 5, 6, 8, 10, 12, 14 y 16 reales.—Id. de lazo, negras.—FRANELAS á listas y escocesas.—TUL-ANTIFAZ—CALZADO para baile, é igualmente TELA de seda.—GUANTES piel de Suecia.—POLVOS de oro y plata para el pelo.—SALIDAS de teatro.—NECESERES y TARGETEROS piel de RUSIA.—PETACAS.—ESENCIAS y POLVOS de Izora de Pinau.—CORSETS de raso y terciopelo, bordados de colores.—Nuevo surtido en VE-

LOS para manto, de 12 á 90 reales.—VESTIDOS y ABRIGOS para niñas y otros varios artículos.

Francisco Delgado
Castillo, 11

Sucursal en la Orotava, almacén de doña Peregrina Alvarez de Cámara.

BENIGNO RAMOS

GRAN HOTEL, Establecimiento de ultramarinos, Dulcería y Repostería

Su escritorio, Constitución 7, donde se reciben órdenes para todo lo relacionado con los establecimientos.

NOTICE

Will be open on the first of September next.
Manuel Garcés.
Refreshment Rooms.
About 2 1/2 miles from Sta. Cruz, on the Laguna road.
All kinds of wines & spirits kept.
Lunch at all hours.
Good attendance.
English Spoken.

Propio para la época

Semillas frescas de primera calidad, de toda clase de Hortalizas.—Semilla de Alfafa (pastro superior).—Batatas de Renúnculos, Anémonas.
De venta en esta Capital, calle del Sol número 43, D. Nicolás Hernández.

IMPRENTA DE A. J. BENITEZ
San Francisco, F.
REGENTE, F. S. MLOWNY

se levantaron perpendicularmente nada nuevo ofreció la construcción, porque su estabilidad era perfecta; en tanto que la vertical, que pasaba por su centro de gravedad, caía dentro de la base; pero al llegar á los treinta metros de altura, ya se trataba de torres inclinadas que tendían á derrumbarse, á pesar de los arcos colocados debajo, al modo con que se sostienen los arcos de los puentes. Pero no paraba aquí la dificultad, sino que al propio tiempo que se levantaban aquellas enormes torres, desde un andamio central comenzáse á colocar los arcos que habrían de reposar más tarde sobre los montantes, uniéndolos entre sí, y que con ellos debían ajustar al milímetro en dirección y longitud, de tal suerte, que á un mismo tiempo se adelantaba la construcción de aquellas ocho moles de hierro. ¿Cómo se logró el ajuste? Pues haciendo que los arcos centrales tuviesen un pequeño movimiento, merced al esfuerzo de potentes prensas hidráulicas, lográndose de este modo el perfecto ajuste por el inventor concebido; y he aquí como las celdillas nerviosas, formadas por una masa sin resistencia, y á las cuales una piedra sobre ellas colocada reduciría á papilla informe, animadas por la voluntad y colocadas en el cerebro de Eiffel, han hecho que al decir este quiero, se levante como por ensalmo la gigantesca torre de trescientos metros. (Aplausos.)
No estaban las piezas de que la torre se

compone dispuestas para ser conducidas en el acto de colocarlas, sino que el inventor las hizo terminar desde luego, practicando en ellas los taladros correspondientes, de tal suerte, que al no coincidir éstos con perfecta exactitud, las piezas eran inservibles; pero el cálculo estaba hecho con un error de un décimo de milímetro.
Y ahora, preparéense ustedes á recibir una granizada de cifras:
Taladros producidos en las diversas piezas de la torre: 7.000.000.
Espesor medio de las mismas piezas: un centímetro.
Si todas estas piezas se unieran entre sí en línea recta, formarían un tunel de 70 kilómetros de longitud.
Hay en ella 700 dibujos de ingeniero y 3.000 de taller.
En cambio sólo han trabajado constantemente en la construcción 250 operarios.
Todos los elementos de la torre están tan armónicamente colocados, que si Pitágoras resucitara, vería en ella realizada su teoría armónica de las esferas.
El peso de la torre es de 70.000 toneladas y el hierro en ella empleado pudiera reducirse á un cubo de diez metros de arista.
Parece increíble que toda la mole de la torre Eiffel haya podido fabricarse con una cantidad de hierro relativamente insignificante; y es porque parece que esa masa se ha esponjado, formándose con ella las pie-

zas con el grueso exacto que debían tener, y ni un ápice mayores, porque en mecánica se ha descubierto el modo de repartir proporcionalmente la fuerza, cosa que, aplicada á los impuestos, no ha logrado aun hallar la ciencia económica. (Risas).
En los grandes monumentos egipcios, en cuya construcción dominaba el instinto y la inspiración, pero no el cálculo, porque la diferenciación dinámica de las fuerzas no era conocida por aquellos ingenieros, la fuerza es difusa, sin que á través de aquellas inmensas moles de piedra pueda verse la dirección de las fuerzas ni los nervios por donde circulan.
Y es que existe una gran analogía entre aquellas construcciones y los pueblos que las realizaron. En el Egipto y en la Asiria domina la carne, el músculo sobre el nervio; en Grecia vemos las ideas platónicas cristalizadas en sus columnas, bellos frontones y hojas de canto; en Roma, pueblo batallador é indomable, vemos ya aparecer el arco que lanza la fuerza que sobre él se ejerce, distribuyéndola por sus dos curvaturas. (Aplausos.)
En el estilo gótico vemos ya suprimidos los pilares, y despreciando toda la materia inútil, quédase solo con el esqueleto y lo recubre con los nervios; pues con un esqueleto firme, unos nervios productores y transmisores de la misteriosa vibración y un rostro en que refleje éstos, hay bastante. (Aplausos.)
Estamos en una época de nervio; el mús-

culo queda reducido á su mínima expresión, y buena prueba de ello es la torre levantada en el Campo de Marte, como arco triunfal de la civilización. (Aplausos.)
La crítica, que suele ser molesta algunas veces (Risas), dice que carece la obra de Eiffel de belleza plástica; pues yo afirmo que es bella con belleza plástica y con belleza intelectual, pues es bello todo lo que en nuestro ánimo despierta ideas grandes y levantadas.
Kant afirma que todo lo extraordinariamente grande, por el solo hecho de serlo, tiene un elemento estético, y de tal modo influyen las dimensiones en la estética de las cosas, que reduciendo el tamaño, las grandiosas pirámides de Egipto, que inspiran un sentimiento de sublimidad, quedan reducidas al mequino prensa-papeles de nuestro despacho.
Y en cuanto á la utilidad de la torre, y con esto concluyo, solo diré que, aun cuando no sirviera, como sirve, para realizar estudios astronómicos, meteorológicos y físicos, bastaría para acreditar su utilidad el que sirve para subir, y todo lo que sirve para subir, es verdaderamente útil. (Nutridos aplausos).
Como se vé, la conferencia fué digna de su autor, aunque el asunto fuera un poco ingrato para los que no se han dejado aun convencer respecto á la utilidad de aquella alta torre.